

Fecha 28.07.2009	Sección Primera	Página 24
----------------------------	---------------------------	---------------------



martin@reporte.com.mx

Las tres plagas

En cualquier momento, una de ellas nos alcanzará en el Distrito Federal.

Tres, de por lo menos media docena, son los problemas más urgentes de la Ciudad de México, a decir de las autoridades del Distrito Federal y que en los últimos meses mantienen ocupados a los encargados de las diversas áreas involucradas en su solución. Varios ya los hemos descrito hasta la saciedad en esta columna, luego de platicar ampliamente con los funcionarios encargados de darle una respuesta a su jefe, **Marcelo Ebrard**.

El primero tiene que ver con el abasto de agua para más de 20 millones de habitantes, si se incluye a la Zona Metropolitana del Valle de México y de los que nueve millones vivimos en el DF. En la última semana, la Comisión Nacional del Agua, de **José Luis Luege Tamargo**, en coordinación con las autoridades correspondientes del Edomex y las de la capital, decidieron cortar diariamente, ya no una vez al mes o los fines de semana, el suministro de agua que nos llega del Sistema Cutzamala y del que proviene alrededor de 20% de toda el agua que consumimos en la urbe.

Hasta hace unos meses, el ingeniero **Ramón Aguirre Díaz**, director del Sistema de Aguas del DF, me confiaba en que era necesario destinar cuantiosos recursos (cinco mil millones de pesos) para construir otro sistema de abastecimiento alterno que complementa a futuro el abasto que recibimos del Cutzamala. Pero, en fechas recientes, he notado un cambio de estrategia. Al no haber recursos bastantes, ni en el Gobierno del DF ni en el federal, para las obras hidráulicas requeridas debido a la sequía financiera en el país y que obligó a otro recorte del gasto público federal por 50 mil millones de pesos, y de que se pronostica un panorama aún más delicado para 2010, dos serán las estrategias: cambiar la ley para aplicar tarifas más caras a quien consuma más y sanciones severas al que desperdicie el líquido, como hoy podemos observar en muchas zonas del DF y, segunda, iniciar ya una cruzada para disminuir el consumo actual de cada capitalino, de 317 litros diarios, a sólo 184 litros en promedio. Me explicaba **Aguirre** que es la única manera de garantizar agua suficiente para 2010. Si no, a partir del próximo estiaje (febrero, marzo, abril y mayo de ese año) las cosas van a estar muy complicadas en la ciudad y habría delegaciones

completas que se quedarían sin agua durante largo tiempo.

La segunda plaga tiene que ver con la influenza. Ya los capitalinos hemos vivido desde abril lo de estar en "cuarentena" y no salir "ni a la esquina", con lo que ello significó para las actividades cotidianas de una ciudad como la nuestra y la caída de sectores como el turismo, el gastronómico

De por lo menos media docena, tres son los problemas más urgentes de la capital.

y el de servicios, que apenas se reponen. Ya lo advirtieron las autoridades

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 16870.78
Tam: 276 cm2
AMIRALRIOS

Fecha 28.07.2009	Sección Primera	Página 24
----------------------------	---------------------------	---------------------

de salud federales: viene un segundo brote del virus y habrá que estar preparados desde ahora para los fríos y las bajas temperaturas del invierno.

Finalmente, no debe olvidarse que vivimos en una zona altamente sísmica y no es la primera vez que los científicos advierten —nadie sabe cuándo— de otro temblor similar al de septiembre de 1985. Por ello, es loable que desde la semana pasada se aprobara en comisiones de la Asamblea Legislativa del DF una nueva Ley de Protección Civil, con medidas urgentes para atender emergencias en la ciudad. Claro, tendrá que pasar al pleno y aprobarse en definitiva quizás en un próximo período de sesiones. Pero el tema ya está sobre la mesa. Entre otras cosas, la nueva norma otorga facultades al Gobierno del DF para tener recursos propios

con el fin de atender emergencias y serán creados dos fondos y un fideicomiso en caso de fenómenos naturales, así como las emergencias debidas a la acción del hombre. Hoy la capital del país no puede tener recursos en esta materia y depende nada más de lo que le dé la Federación si hay un desastre. Asimismo, se crea una Escuela de Protección Civil y una comisión consultiva en la que participe la sociedad civil, para darle más peso a prevenir una tragedia. También operará un Comité de Emergencias para la ciudad, encargado de tomar las decisiones correspondientes.

En cualquier momento, cualquiera de estas tres “plagas” —la falta de agua, una epidemia de influenza o un terremoto— nos alcanzará y tendremos que enfrentarla con lo que hasta el momento hayamos construido.